

Queridos Reyes Magos...



Salamanca 5 de Enero 2.024

Supongo a sus majestades de Oriente muy ocupados estos días preparando regalos a pequeños y a mayores, como hicieron hace ya más de dos mil años con aquel niño que acababa de nacer en un pesebre en la pequeña Belén. Guiados por una estrella, y como buenos astrólogos, supieron encontrar a aquella familia en medio de la oscuridad y el frío. Y según nos narra el Evangelio de Mateo, le adorasteis y le regalasteis oro, incienso y mirra. Pues eso es lo que os pido para nuestras comunidades de Fe y Luz de todos los rincones del mundo:



- **EL ORO** de valorar a cada persona como un tesoro, de saber que cada ser humano es una historia sagrada en la que Dios ha puesto su caricia y su Espíritu, más allá de sus capacidades, discapacidades o incapacidades (que de todas tenemos todos)
- **EL INCIENSO** de una vida comunitaria que es testigo en medio del mundo del Amor de Dios y que vive su vocación con alegría y compromiso, siendo así perfume atrayente, fragancia creíble y aroma delicioso, que invita a vivir la vida y la fe como una fiesta.
- **LA MIRRA** de las relaciones auténticas, más allá de las apariencias y los convencionalismos, hecha de gestos y detalles, agradecimiento y de la capacidad de pedir perdón y perdonar, como un buen aceite que sana y repara, que cuida a las personas y que ayuda a estrechar lazos.

Quizá lo que os pida sea mucho, pero nosotros, las comunidades de Fe y Luz, nos comprometemos a poner todo de nuestra parte para que así pueda ser. Cada persona, sea de cualquier lugar del mundo, lleve poco o mucho tiempo en una comunidad, tenga o no un rol de coordinación, hará lo posible para Fe y Luz sea como el Oro, el Incienso y la Mirra para quien necesite recibir estos regalos.

Finalmente, queridos Reyes Magos, como sabéis nuestras comunidades de Fe y Luz son un poco parecidas a la familia que os encontrasteis aquella noche en Belén, formada por aquel matrimonio santo con su bebé, unos cuantos animales y algunos pastores. Nosotros tampoco salimos en las noticias, ni tenemos grandes medios materiales. Pero tenemos el tesoro de nuestros amigos y amigas con alguna discapacidad, que nos acercan al corazón de Dios.

Como bien sabéis, aquella región que ya en tiempos de Jesús vivía la violencia y el conflicto bélico, sigue más o menos igual. Parece mentira, que después de tantos años, la misma tierra que pisó aquel niño Jesús, siga hoy sufriendo la muerte y el terror de sus habitantes, producida por bombas, balas y los intereses de unos y otras. Y junto a ellas, otras zonas del mundo que siguen sufriendo la guerra, como Ucrania, y tantos países de África, América Latina o Asia. Y la violencia en tantos países en forma de discriminación por cualquier motivo, de tantas formas de abuso hacia las mujeres, de tantas formas “civilizadas” de control, sometimiento y esclavitud. El olvido de los que más sufren, el apoyo a las personas con enfermedades, nuestra actitud ante tantos colectivos que quedan al margen.

Que nuestras comunidades sean Oro, Incienso y Mirra para la humanidad.

Unidos en Jesús

Raúl Izquierdo García

Coordinador Internacional Fe y Luz